

ONOMÁZEIN

Revista de lingüística, filología y traducción



PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DE CHILE
FACULTAD DE LETRAS

Enseñanza y aprendizaje de lenguas adicionales: cultura, afecto y sociedad digital

Ayat Tarazi

An Najah National University
Palestina

**Número
especial
- XVI -**

Enseñanza y
aprendizaje
de lenguas
adicionales:
cultura, afecto y
sociedad digital

ONOMÁZEIN | Número especial XVI
Enseñanza y aprendizaje de lenguas adicionales: cultura, afecto y sociedad digital: 01-04
ISSN: 0718-5758



Ayat Tarazi: An Najah National University, Palestina. | E-mail: ayat.terazi@najah.edu

2025

En el contexto global actual, la enseñanza y el aprendizaje de lenguas adicionales están experimentando profundos cambios. Los avances tecnológicos, las dinámicas sociales cambiantes y las nuevas concepciones del papel del afecto y la identidad en la educación han puesto en tela de juicio los paradigmas tradicionales, empujando a investigadores y profesionales por igual a adoptar enfoques más holísticos, integradores y sensibles al contexto. Este número especial, titulado *Enseñanza y aprendizaje de idiomas adicionales: cultura, afecto y sociedad digital*, reúne un amplio abanico de estudios que reflejan este panorama en evolución, ofreciendo perspectivas interdisciplinares y prácticas innovadoras que abordan las complejidades de la enseñanza de idiomas en la actualidad.

Los artículos seleccionados para este número exploran el aprendizaje de idiomas no sólo como un esfuerzo técnico o cognitivo, sino también como un proceso íntimamente ligado a dimensiones personales, culturales, emocionales y sociales. Desde la integración de la inteligencia artificial en la enseñanza de idiomas hasta la exploración de la autoestima a través de los medios de comunicación populares, desde el desarrollo de la competencia intercultural en contextos interculturales hasta los retos de la integración de los inmigrantes y la inclusión lingüística, los artículos ilustran cómo la enseñanza de idiomas se cruza con cuestiones más amplias de identidad, equidad y transformación.

Un tema recurrente en este número es la exploración de la lengua como mediadora de la cultura y la identidad. Varios artículos abordan el papel de la competencia intercultural en la enseñanza de idiomas, especialmente en contextos en los que la distancia cultural o las asimetrías en el capital cultural pueden plantear retos pedagógicos. El estudio de Manzanares, Triquet y Song, por ejemplo, ofrece una valiosa orientación a los profesores de español como lengua extranjera que trabajan con estudiantado chino. Basándose en narraciones gráficas y medios visuales culturalmente relevantes, los autores proponen un conjunto de herramientas didácticas que tienden un puente entre la enseñanza de idiomas y la comprensión cultural, haciendo hincapié en la importancia de la empatía, la alfabetización visual y el compromiso narrativo.

Del mismo modo, el análisis que Qu y Guijarro Ojeda hacen del cine de Pedro Almodóvar ofrece un ejemplo convincente de cómo los productos culturales pueden servir como ricos recursos para el desarrollo tanto lingüístico como intercultural. Películas como *¡Qué he hecho yo para merecer esto!* y *Volver* demuestran que sensibilizan al estudiantado sobre la variación dialectal, la comunicación no verbal y los valores socioculturales, al tiempo que fomentan la reflexión crítica y el diálogo en el aula. Estos estudios subrayan la importancia de ir más allá de la lengua como sistema y tratarla, en cambio, como vehículo de significado cultural y experiencia social.

Un segundo eje clave de este tema es la dimensión emocional y psicológica del aprendizaje de idiomas. El aprendizaje de idiomas no consiste únicamente en la adquisición de cono-

cimientos, sino también en la motivación, la resiliencia y la relación del estudiante consigo mismo y con los demás. El artículo de Reyes-Torres y Amoraga Cortés ilustra muy bien esta perspectiva al examinar las repercusiones del uso de villanos de Disney en las aulas de inglés como lengua adicional (EAL) para reforzar la autoestima del estudiantado. El estudio destaca cómo los personajes y las narraciones cargadas de afectividad pueden ofrecer al alumnado un espejo de sus propias luchas y aspiraciones, proporcionando una plataforma para el debate y la autoexpresión en la lengua meta.

Partiendo de la dimensión afectiva de la enseñanza de lenguas, el artículo de Ruiz Cecilia, Medina Sánchez y López Rodríguez explora el bienestar docente en el contexto de la enseñanza CLIL en Andalucía. A través de entrevistas cualitativas con profesorado de secundaria, los autores identifican tanto las fuentes de estrés como las estrategias para el bienestar dentro de los programas de educación bilingüe. Sus hallazgos muestran que la experiencia emocional de enseñar una lengua extranjera puede ser, a la vez, desafiante y enriquecedora, contribuyendo a un sentido de identidad profesional y crecimiento personal. Esta línea de investigación es especialmente oportuna, ya que llama la atención sobre la necesidad de sistemas de apoyo institucional que promuevan el bienestar de los profesores en entornos educativos multilingües y multiculturales.

La integración de herramientas y entornos digitales es otro de los ejes estructurantes de este número especial. El aprendizaje de idiomas en el siglo XXI está cada vez más mediado por la tecnología, no sólo en los entornos educativos formales, sino también a través de las redes sociales, la inteligencia artificial y las plataformas multimodales. El artículo de Ghouali aborda directamente este cambio examinando el papel de ChatGPT en la planificación de clases de inglés como lengua extranjera. Su estudio muestra que, aunque los educadores siguen siendo cautelosos a la hora de confiar únicamente en contenidos generados por IA, existe un potencial considerable en el uso de estas herramientas para apoyar el diseño de lecciones, inspirar la creatividad y complementar la enseñanza tradicional. El trabajo plantea cuestiones críticas sobre el futuro de las funciones del docente y la interacción persona-ordenador en la enseñanza de idiomas.

Como complemento a este debate, la revisión sistemática de Carilla Pérez y Ruiz Cecilia explora el impacto de la creatividad y las redes sociales en el aprendizaje del inglés. Sincretizando estudios empíricos de los últimos años, se pone el foco en plataformas como Instagram, TikTok y YouTube, y cómo pueden fomentar la motivación, el compromiso y la producción lingüística del estudiantado a través de tareas creativas (por ejemplo, la creación de vídeos, la narración de historias y el diseño visual). Estos hallazgos subrayan el valor pedagógico de vincular las alfabetizaciones digitales del alumnado con sus objetivos de aprendizaje de idiomas, pero también apuntan a la necesidad de marcos para evaluar estos resultados multimodales y socialmente integrados.

Además de la innovación y el impacto, los artículos de este número abordan el papel de la enseñanza de idiomas en la promoción de la inclusión y la justicia social. Esto es particularmente evidente en el trabajo de Pérez Descalzo, que explora las experiencias de los trabajadores temporeros malienses en la España rural. Su estudio etnográfico, de tres años de duración, pone de manifiesto las limitaciones de los actuales modelos de integración y las barreras que dificultan la adquisición efectiva de la lengua en las comunidades marginadas. La investigación reclama políticas educativas más integradoras que aborden no sólo las competencias lingüísticas, sino también la cohesión social, el diálogo intercultural y el empoderamiento de la comunidad.

En un estudio complementario, Ureña Gómez-Moreno utiliza una metodología innovadora —la detección social— para analizar los discursos en línea sobre la desmotivación en el aprendizaje de idiomas. Mediante el examen de expresiones reales de frustración y fracaso compartidas en línea, su artículo ofrece nuevas perspectivas sobre los paisajes emocionales del estudiantado, revelando cómo las expectativas no cumplidas y los objetivos poco realistas pueden socavar la motivación. Este trabajo invita a educadores e investigadores a desarrollar enfoques más empáticos y centrados en el discente que reconozcan las dimensiones afectivas del aprendizaje.

Por último, el número incluye varios estudios que refuerzan la importancia de la reflexión lingüística y pedagógica en el diseño de materiales y estrategias didácticas eficaces. El artículo de Loporcaro y Guijarro Ojeda ofrece un análisis lingüístico de la selección del modo en oraciones evaluativas con *lo* en español, poniendo de relieve las incoherencias de los materiales didácticos y sugiriendo mejoras basadas en desarrollos teóricos recientes. Paralelamente, López Rodríguez investiga las percepciones de los profesores en formación sobre la neurodidáctica en la enseñanza del inglés, revelando una creciente conciencia de los fundamentos cognitivos y afectivos de una enseñanza eficaz.

El número también incluye una contribución de Pérez Valverde y Delgado Santos. Su trabajo entrelaza la lectura, la escritura y la reflexión ético-estética, abogando por un renovado énfasis en la literatura como fuerza formativa y transformadora en las aulas multilingües.

En conjunto, los artículos de este número especial ilustran la dinámica interacción entre lengua, cultura, emoción y tecnología en el panorama educativo actual. Reflejan el creciente consenso de que el aprendizaje de idiomas debe entenderse no sólo como un proceso cognitivo, sino también como un proceso profundamente humano, inmerso en contextos sociales, moldeado por la identidad y sensible a las oportunidades y retos de la era digital.